Juan 5:1-18

¿Quién es Jesús?

Jesús vio a un hombre de treinta y ocho años acostado en su camilla en la piscina de agua de Betesda. Debido a que Él se preocupaba por el hombre, Jesús estaba dispuesto a pagar un alto costo personal por curarlo. Jesús realizó un milagro o "señal" como el apóstol Juan les llamó. Estas "señales" siempre apuntando al poder sobrenatural de Dios en su gracia redentora. Desde la perspectiva de Juan siempre había un significado más profundo detrás del acto sobrenatural de sanación. El acto de curación era de importancia secundaria. El propósito era ayudar a la gente a reconocer que Jesús era de Dios. Revela una verdad más profunda sobre la persona de Jesucristo. Detrás de las señales esta el Hijo de Dios.

En la curación del hombre parapléjico, vemos una señal con respecto a Jesús como soberano sobre el terreno moral del hombre.

Jesús se preocupó, y pagó el precio. A partir de este día en que los líderes religiosos estaban decididos a matarlo.

LA SEÑAL (5:1-9, 14)

Después de esto había una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, cerca de la Puerta de las Ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. (v. 2). En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua, " (v. 3). La piscina de agua tuvo una interesante tradición y la superstición que se le atribuye. Una fuente en la parte inferior de la piscina burbujea o percollar a ciertas horas y causa una burbuja de aire a la altura de la parte superior. Los Judíos supersticiosos creían que cuando el borboteo de las aguas sucedía que un ángel había bajado en el agua y trajo con él el poder sanador suficiente para curar la primera persona que era capaz de entrar en la piscina después de que las aguas burbujeantes. Sin embargo, sería suficiente energía para curar sólo una persona a la vez. Era una superstición ridícula y cruel, pero cuando estas en tu última oportunidad tu harás lo que sea .. En su desesperación, se puede ver en el ojo de su mente el agua de repente en movimiento, o que brota, y la gente luchando y empujando a ser el primero en entrar y que con esperanza será sanado. Quizás aquí es donde tenemos la idea pagana de que "Dios ayuda a aquellos que se ayudan."

Jesús parece deliberadamente acercarse a un hombre que había sido un parapléjico enfermo desde hacía treinta y ocho años y le preguntó: "¿Quieres ser sano?" (Juan 5:5-6). Fuera de ese grupo de varios de los enfermos Eligió el que tiene la mayor necesidad del Gran Médico. Jesús no esperó a que el hombre de acercarse a él. Él tomó la iniciativa para ayudar al hombre indefenso.

Nadie que ayuda

¿Puede usted imaginar los efectos de los treinta y ocho años de impotencia de una persona física, emocional, psicológica y el bienestar espiritual? ¿Cómo crees que te habría afectado a tú con un tiempo tan largo de enfermedad? Lo que puede parecer una pregunta tonta, pensándolo bien es muy penetrante. Hay "beneficios secundarios" al estar enfermo. Mucha gente no quiere recuperarse. Es fácil obtener una gran cantidad de atención y compasión. Autocompasión lo pone en "pobre de mí" el síndrome me afecta todo. Lo peor de todo es el beneficio de no tener que asumir ninguna responsabilidad por el problema o la solución. Algunas personas pierden las esperanzas durante un largo período de tiempo. Es por eso que a menudo escucho a la gente callosa decir: "Dios ayuda a aquellos que se ayudan."

La respuesta del hombre cojo fue: "Señor, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; mientras yo voy, otro desciende antes que yo" (v. 7).

Este hombre estaba absolutamente abandonado. ¿Qué hacer cuando "no tienes a nadie que ayude"? Si tu mira sólo a los hombres estás desesperado.

Las palabras de sanación de Jesús

Jesús no hizo caso a las quejas del hombre. Le dijo al hombre a hacer lo imposible. "Levántate, toma tu camilla y anda"(v. 8).

La cama del hombre era una colchoneta o una paleta de paja, fácil de enrollar y llevar en el hombro. Jesús le dijo a recógela y "camina".

El hombre tuvo que ser curado antes de que pudiera levantarse y caminar. Jesús habló y el hombre fue al instante sanado por completo. El hombre respondió y recibió el poder de levantarse y caminar.

Ya el hombre no necesitaba ser llevado de un lugar a otro.

Jesús le dijo al hombre a hacer la misma cosa que él no podía hacer. Le dijo al hombre que hiciera lo imposible. Eso es lo que siempre dice. Él trae el alma cara a cara con la única cosa que parece imposible y le ordena a actuar en ese punto. Él nos lleva a la única cosa que nos paraliza, y luego nos permite hacer esa cosa que no podemos hacer. Esta es todavía la manera en que Dios hace las cosas. Vaya adelante, y haga lo que más teme.

¿Qué es lo imposible que usted enfrenta hoy en día? ¿El maestro emitió una orden imposible para ti? ¿Se siente usted cojo? ¿Se siente paralizado ante la idea de hacer lo imposible?

El apóstol Juan nos dice: "Al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su camilla y anduvo. Era sábado aquel día" (v. 9). Al instante el hombre quedó curado. Este hombre fue sanado de forma permanente.

El versículo catorce nos dice que el hombre fue restaurado física y espiritualmente. Después lo halló Jesús en el Templo y le dijo:—Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te suceda algo peor." "Ya no practica el pecado" se traduce Goodspeed "renunciar al pecado." Este hombre había estado viviendo en pecado. Era su forma de vida. Jesús le manda a hacer una ruptura con su pecado.

Jesús va más allá y le dice al hombre que algo peor que la enfermedad física puede pasar, si no se arrepiente.

En la enfermedad de este hombre un estilo de vida pecaminosa causó la enfermedad. "No debe volver a pecar más". Montgomery traduce, "No vayas a pecar, no sea que alguna cosa peor te venga." Phillips dice: "No peques más, o algo peor podría sucederte a ti." La permanencia del sufrimiento es el resultado de su continuo al pecado.

Tenga en cuenta muy cuidadosamente que este hombre no pudo ayudarse a el mismo. Sólo el poder divino de Jesucristo permitió al hombre levantarse y caminar. Este fue un milagro que Jesús realizó en la piscina de Betesda.

Este milagro es un ejemplo notable de la condición espiritual de cada individuo. Usted y yo no podemos ayudarnos a nosotros mismos espiritualmente; nuestra salvación depende de la gracia de Dios. Así como este hombre físicamente cojo no podía ayudarse a sí mismo somos totalmente indefensos en nuestra condición pecaminosa de influir en nuestra salvación de ninguna manera.

Aquellas personas con discapacidad que yacen en la piscina estaban sin fuerzas para ayudarse a sí mismos. Juan les describe como ciegos, cojos y paralíticos. El pobre hombre le dijo a Jesús: "Señor, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; mientras yo voy, otro desciende antes que yo. " (v. 7). ¡Qué triste es el hombre que sólo conoce a hombres .

Esta es una descripción vívida y válida de nuestra depravación humana sin Jesucristo. Espiritualmente, estamos enfermos, ciegos, cojos y paralíticos.

Sin Cristo somos cojos espiritualmente

Al igual que el cojo que somos débiles, indefensos, impotentes y como se describe en Romanos 5:6. "Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos" ("impotente"). La palabra original significa "enfermo, débil, incapaz de lograr algo grande, desprovisto de poder entre los hombres, lento en hacer el bien."

Cuando Jesús llegó a la piscina nadie se levantó a saludarlo, ya que eran impotentes. Nadie le tendió la mano para saludar a Jesús, porque estaban paralizados. Sin embargo, vemos a Jesús moviéndose entre ellos y sanar a los cojos pecadores más desvalidos .

La Biblia deja meridianamente claro que Dios no ayuda a aquellos que se ayudan. Él ayuda a los desamparados. Él provee para los débiles.

Somos incapaces de dejar de pecar sin la obra del Espíritu Santo que mora en nosotros (2 Ped. 2:1-6). Somos cojos espiritualmente sin la gracia salvadora de Dios.

Dios muestra su amor para con nosotros en el Calvario, cuando estábamos totalmente desagradable. Cristo murió por nosotros cuando éramos totalmente impotentes. Cuando era imposible para nosotros hacer algo por nosotros mismos Cristo vino y murió por nosotros en la cruz. No hay nada que podamos hacer por nosotros mismos para satisfacer a un Dios justo.

En Marcos 2:1-5 tenemos a un hombre impotente que no pudo venir por su cuenta. Sus amigos abrieron el techo y lo bajaron a los pies de Jesús. Él necesitaba a alguien para llevarle a Jesús. ¿Qué comentario tan poderoso en nuestra depravación humana cuando Jesús explicó: " Nadie puede venir a mí, si el Padre, que me envió, no lo atrae" (Juan 6:44).

Sin Cristo estamos espiritualmente ciego

Los hombres y las mujeres sin la iluminación del Espíritu Santo no puede entender la verdad de Dios (1 Cor. 2:14). La palabra de Dios y la salvación por gracia solamente por la fe en la muerte de Cristo, son una locura para los ciegos espirituales. Ellos están espiritualmente ciegos a la verdad de Dios en Cristo.

Por otra parte, somos espiritualmente sordos hasta que el Espíritu de Dios nos permite escuchar la verdad de Dios. Esa es la obra del Espíritu Santo en nuestros corazones (Juan 8:43).

Jesús le dijo a un gran líder religioso judío, "De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3). El reino de Dios es un reino espiritual. No puede ser visto

con los ojos físicos. Sin embargo, para los regenerados espiritualmente Él abre los ojos.
En otra ocasión Jesús curó a un hombre que había nacido ciego y luego explicó a los líderes religiosos hostiles que eran espiritualmente ciegos a las cosas espirituales como lo demuestra su negativa a creer que Jesucristo era el Hijo de Dios (Juan 9:39-41). El hombre ciego sanado vio a Jesús, creyó, y le adoró (vv. 37-38).

¿Cómo podemos caminar en el sendero estrecho espiritual de la justicia, si estamos ciegos? Y si nuestro amigo está espiritualmente ciego los dos caemos en el hoyo. La gente espiritualmente ciega están siguiendo todas las formas de ciegos guías espirituales que se disfrazan de ángeles de luz.

Los hombres son espiritualmente ciegos hasta que el Espíritu Santo abre los ojos. El ciego no podía ver que se movía entre ellos hasta que les tocó. Estamos cojos espiritualmente, porque somos ciegos espiritualmente.

Sin Cristo estamos paralizados espiritualmente

Por otra parte, hay una parálisis espiritual que se apodera de una persona que nunca ha venido a Cristo. Sabemos hacer el bien, pero encontramos sensación de parálisis, y la imposibilidad de hacer lo que sabemos que es lo que hay que hacer (Romanos 7:18). Sabemos ser como Cristo en nuestro comportamiento, emociones y acciones, pero son impotentes hasta que Cristo nos libera de la esclavitud. Es como si alguien o algo tiene un extraño poder sobre nosotros.

¿Cuál es la solución a una enfermedad tan terrible? Cristo vino a traer sanidad a los que están espiritualmente ciegos, cojos y paralíticos.

La Gracia salvadora soberana de Dios salva a los pecadores que son ciegos, impotentes y paralíticos . Si nuestra salvación eterna dependiera de nosotros nunca podríamos ser salvos? Sin duda, no yo Lo que necesito es su gracia salvadora. No tenemos fuerza para jalarnos nosotros hacia arriba. No podemos salvarnos a nosotros mismos. En lugar de esperar a que nos levantemos y vengamos a Él para la salvación el viene a nosotros, nos abre los ojos, nos libera del dominio que Satanás tiene sobre nosotros, y nos levanta juntos para estar con Él (Efesios 2:5-7). El "vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10).

Doy gracias a Dios todos los días que Jesús vino a buscarme porque yo era ciego, cojo y paralíticos. Sería un insulto a Dios por mí, ahora que su gracia ha intervenido en mi vida para ponerse de pie y alardear de lo que he hecho. El suficiente espiritualmente no se salvara. Tú y yo nunca podemos cambiar nuestra condición espiritual, sino que solo Dios en Cristo.

Mis pecados han sido tratados en la sangre de Jesucristo, y Él ha tenido la amabilidad me ha dado nueva vida a través de la fe en él. Jesucristo ha hecho lo imposible en tu vida?

¿Por qué es tan importante este milagro? Porque detrás del milagro esta la señal. Este milagro tuvo lugar el sábado (v. 9, 16). Nos obliga a preguntarnos quién es este Jesús que curó al hombre y lo salvó. ¿Quién es el que nos dice que hagamos lo imposible?

EL SÁBADO (5:9 b-16)

El apóstol Juan nos dice que Jesús tenía la costumbre de curar en sábado. El único problema era que tú no lo hiciste en Israel durante el tiempo de Cristo. Había cientos de regulaciones que rigen el día de reposo con el fin de ayudar a la gente para santificarlo. Sanar a los enfermos, incluso por una voz de mando se consideró el trabajo de los escribas y fariseos.

No se pierda la imagen. Una de las condiciones del hombre que fue curado fue a recoger su camilla y fue a casa, que era una violación de la ley del sábado. El parapléjico "inmediatamente" se convirtió, así, "y tomó su camilla y comenzó a andar" (v. 9). Tomó esa cosa y se fue. ¿ Puedes verlo con alegría saltando con el saco de dormir bajo el brazo? ¿Ha estado cerca de alguien así últimamente? Ellos llenarán su corazón con una alegría desbordante. ¿ Lo harán?

Había un grupo de líderes religiosos de pie alrededor mirando para ver si Jesús iba a sanar en ese día de reposo. Se acercaron al hombre que llevaba su saco de dormir y le dijeron: "Es sábado; no te es permitido cargar tu camilla" (v. 10). Lo único que estos fariseos podían ver era el colchón! Nunca vio al hombre que había sido sanado que era cojo por treinta y ocho años. Ellos todavía no lo hacen. Ellos siguen viendo la ley, pero nunca ven la gracia.

Tú has elegido el día equivocado para hacer el bien

Los líderes religiosos se confabularon en el pobre. "Es sábado; no te es permitido cargar tu camilla. Usted no puede llevar su saco de dormir en el día de reposo."

Ese no era el verdadero problema. El Señor del sábado era el problema para ellos.
El hombre sanado respondió a los interrogadores, "El que me sanó, él mismo me dijo: "Toma tu camilla y anda" (v. 11). ¿Qué más le dirías a un hombre que ha estado cojo por tan largo tiempo? Oye, este es el día de reposo. Lo sentimos, pero no se puede disfrutar de este gran día de la curación en su vida. Usted descanse allí hasta mañana.

¿Quién hizo este acto de misericordia?

Los fariseos sabían hacia dónde se dirigían con su interrogatorio. "¿Quién es el que te dijo: "Toma tu camilla y anda?" Pero el que había sido sanado no sabía quién era, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar" (vv. 12-13). Después de que Jesús se reunió con él en el templo El hombre se fue y contó a los judíos que Jesús era quien lo había sanado (v. 15). ¿Los asesinos de la gracia sacaron provecho de él para manipularlo? ¿Estaba él siquiera consciente de quien era Jesús antes de ese día? Me da la sensación de que había una batalla espiritual en marcha, y probablemente ni siquiera era consciente de ello.

Al principio era una persona desconocida, anónima, que sanó al hombre. El cojo "no sabía quién era" (v. 13). No es algo absolutamente hermoso de esa declaración. Jesús no puso un programa de gran sanación para la gente en la audiencia. De hecho, sólo una persona fue sanada ese día. ¿Hubieron otros que yacían sobre el borde de la piscina", enfermos, ciegos, cojos, marchitos "?

EL HIJO (5:17-18)

Jesús invadió el terreno moral, cuando le dijo al hombre: "Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te suceda algo peor" (v. 14). ¿Quién le dijo al hombre cojo, vete y no peques más? Fue el Salvador. Yahvé es salvación. No es sólo la curación física, sino la curación espiritual que había tenido lugar. "le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.»" (Mateo 1:21). Eso es lo que había venido a hacer. Eso es lo que estaba haciendo ese día en la piscina. ¡Qué trágico si vemos sólo una curación física y nada más. Cuan aún más trágico si sólo vemos a un hombre romper las reglas de algunos de los líderes religiosos de ese día.

Los líderes religiosos estaban indignados. Se despertó un odio asesino en su corazón por él. "Por esta causa los judíos perseguían a Jesús e intentaban matarlo, porque hacía estas cosas en sábado" (v. 16). Jesús tenía la costumbre de hacer estas cosas en sábado. Insistió en hacer estas cosas en el día equivocado. Luego de perseguir a Jesús con intenciones hostiles a molestar, acosar, perseguir como un animal salvaje, para localizar y acabar con él. Era una persecución constante y continua

hacia Jesús. Esto no fue un incidente aislado. Ellos lo persiguen hasta que lo mataron en el Calvario.

En esta curación Jesús estaba afirmando ser igual a Dios el Padre. Jesús estaba diciendo que Él es el Señor del sábado. Los líderes religiosos entendieron claramente la afirmación de Jesús a la igualdad con Dios.

La defensa de Jesús se apoya en su relación íntima con su Padre. Dios no puede quebrantar el sábado. Era imposible para el Señor del sábado romper el sábado. Jesús les enseñó que Él y el Padre tenía la relación más cercana posible. "El Padre y yo uno somos" (Juan 10:30). Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearlo" (v. 31). Ellos entendieron perfectamente los problemas en las declaraciones de Jesús. Jesús sólo estaba haciendo lo que el Padre siempre está haciendo. Él es el Señor del sábado. Jesús insistía en que era igual al Padre.

Sólo estoy haciendo lo que mi Padre que está haciendo

Cara a cara Jesús contestó a los líderes religiosos: "Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo" (v. 17). Sólo estoy haciendo lo que mi Padre está haciendo. Estoy en los negocios de mi Padre. Estoy haciendo lo que hace mi padre. Estoy haciendo lo que me dijo que hiciera. La relación entre Dios y Jesús es una relación Padre-Hijo. El amor del Padre y la obediencia del Hijo son perfectos. El Hijo de Dios estaba completamente controlado por el amor del Padre hacia él.

La respuesta de los líderes religiosos fue: "Por esto los judíos aun más intentaban matarlo, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios" (v. 18). ¿No es asombroso? Se entiende claramente la afirmación de Jesús a la igualdad con Dios el Padre. Jesús decía que Dios era su propio Padre, y a su vez, estaban aún más dispuestos a matarlo.

¿Qué era lo que el Padre hacia? Él estaba dando la vida eterna. "Como el Padre levanta a los muertos y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida, porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre, que lo envió. »De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida"(vv. 21-24). Jesús promete dar vida eterna a aquellos que creen en él.

La cuestión del sábado se ocupa de las cuestiones más vitales en la relación de una persona con Dios. ¿Por qué tanto odio de estos asesino hacia Jesús? El humanismo subraya las reglas del hombre, el mérito humano, el hombre hace algo por sí mismo, las virtudes del hombre, aspecto, rendimiento y estado. La gracia soberana de Dios hace hincapié en la depravación del hombre, el pecado, el juicio, la salvación por gracia mediante la fe en Jesucristo. Los líderes religiosos querían normas y reglamentos para que pudieran merecer una relación correcta con Dios. "Ver lo bueno que soy." El hombre pecador siempre quiere hacer algo para influir en un santo Dios. Manteniendo un día santo ocultan sus corazones depravados. Los caminos de Dios no son los caminos del hombre.

Mi Padre

Ese es el verdadero problema. "Mi Padre", no "nuestro Padre".

Este es aquel de quien escribió Isaías: "Porque un niño nos ha nacido, hijo nos ha sido dado, y el principado sobre su hombro. Se llamará su nombre «Admirable consejero», «Dios fuerte», «Padre eterno», «Príncipe de paz»" (Isaías 9:6).

Jesús dijo a sus discípulos más tarde, "El que me ha visto ha visto al Padre. . . ¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, él hace las obras" (Juan 14:9-10; véase 5:18-23; 10:29-30, 37-38; 14:8-11).

El poderoso mensaje que Jesús dirigiendo a su casa fue que sólo Él muestra las características únicas de Dios. Esto despertó un odio asesino por parte de sus enemigos. Todavía lo hace, incluso en nuestros días. Tú puedes decir que Jesús es uno de muchos salvadores, o un buen maestro de moral, o una de las muchas maneras de llegar al cielo, y nadie va a estar disgustado, pero esa no es la opción que nos dan. Desde este punto en la vida de Jesús estaban decididos a entregarle a la muerte.

El mundo odia cuando usted les dice, "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. " (Hechos 4:12). Nada ha cambiado desde el día que Jesús proclamó a través de la curación del cojo, que Él es el Hijo de Dios, y el único salvador de la humanidad. El mundo incrédulo grita: "¡Sea tolerante!" Sin embargo, la verdad es que no hay otro nombre que traerá la vida eterna. Todos los demás nombres susurrados al oído le enviarán a un infierno eterno.

Jesús y la voluntad del Padre no puede ir en contra el uno al otro. Son perfectamente una en la actitud, el deseo, las metas, los motivos, la voluntad y el propósito. Se trata de una única relación padre-hijo. El amor del Padre y la obediencia del Hijo se encuentran en perfecta sintonía.

ALGUNOS PRINCIPIOS DURADEROS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

Puesto que Dios está obrando a nuestro alrededor necesitamos obtener una visión de Dios en su gloria.

Cuán trágico es que las personas religiosas se pueden perder con un hombre que llevaba su saco de dormir y no ver la gloria de Dios sobre ellos. Aquí estaba un hombre que sufre desde hace treinta y ocho años, y todo lo que podían ver era a alguien que rompe una norma religiosa. No se deje manipular por alguien que se convirtió en asesino de la gracia. Ellos están tan ocupados haciendo la obra de Satanás hoy como lo fueron en tiempos de Jesús. Al ver a Dios hacer algo en la vida de una persona, salga del camino y deje que él solo recibe la gloria. Todo lo que hace se basa en su gracia, y por lo tanto sólo a Él sea toda la gloria. ¿Afirmamos la gracia de Dios, o tendemos a ser estrechos, intolerantes, puntillosos enemigos de la gracia?

¿Cómo podemos estar en reposo cuando todo acerca de nosotros son las personas que sufren a causa de sus pecados?

Jesús, vio una humanidad lastimada, y él estaba dispuesto a pagar el precio para participar. ¿Le da Usted gracias cada día por su voluntad de ir a la cruz y pagar nuestra deuda de pecado? Él se preocupó lo suficiente para involucrarse en el problema del pecado.

Cuando hemos visto a Dios el Hijo, también hemos visto a Dios el Padre.

Para verse uno tiene que ver al otro. Nuestro Padre celestial es un Dios compasivo que se preocupa por ti y por mí. Él ha demostrado su amor al enviar a Su Hijo a morir por nuestros pecados, cuando aún éramos espiritualmente ciegos, cojos y desvalidos. Él extiende su gracia y misericordia a cada uno de nosotros hoy en día.

Jesús tiene la autoridad del Padre, para hacer juicio y dar la vida, porque Él es el

Hijo de Dios.

Cristo afirma tener la autoridad para dar vida eterna a todos los que le invocan. Pero también tiene la autoridad para juzgar a todos los que lo rechazan como su Salvador. "Como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y, además, le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del hombre" (vv. 26-27).

Cuando usted se ve como espiritualmente ciegos, cojos y paralíticos usted está calificado para encontrar la curación en el Hijo.

Dos clases de personas se ven en este pasaje de la Escritura. Uno de los grupos era tan dueños de sí mismo que tomaron la decisión de matar a Jesús. Ellos eran profundamente religiosos. Ellos pensaban que estaban haciendo lo correcto. Incluso pensaban que estaban haciendo un favor a Dios al matar a su Hijo.

De todas las personas allí ese día sólo un hombre fue sanado. No podía salvarse a sí mismo. Dios no ayuda a aquellos que se ayudan. Él ayuda a aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos. Demasiadas personas están tratando de salvarse a sí mismos. Muchos están tratando de agregar algo a su vida religiosa por lo cual creen que serán aceptable para Dios. Nunca puede funcionar porque somos cojos espiritualmente, ciegos espiritualmente y espiritualmente paralíticos por el pecado y la depravación.

¿Va a reconocer su necesidad hoy y venir en la gracia salvadora de Dios en Jesucristo? Él da la vida, la vida eterna a todos los que vienen a él. "De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. " (v. 25)¿Está Dios hablando con usted ahora mismo? Preste atención a su voz suplicante en su corazón ahora mismo y crea en él. Pídale a Jesucristo que lo salve en este momento, mientras que su Espíritu está hablando a tu corazón.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.